Naciones Unidas S/PV.3899



Consejo de Seguridad

Provisional

Quincuagésimo tercer año

3899[a] sesión

Lunes 29 de junio de 1998, a las 18.25 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Gama	(Portugal)
Miembros:	Bahrein	Sr. Buallay
	Brasil	Sr. Amorim
	China	Sr. Shen Guofang
	Costa Rica	Sra. Incera
	Eslovenia	Sr. Türk
	Estados Unidos de América	Sra. Soderberg
	Federación de Rusia	Sr. Lavrov
	Francia	Sr. Dejammet
	Gabón	Sr. Moungara-Moussotsi
	Gambia	Sr. Jagne
	Japón	Sr. Konishi
	Kenya	Sr. Mahugu
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Gomersall
	Suecia	Sr. Dahlgren

Orden del día

La situación en Angola

Informe del Secretario General sobre la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Angola (S/1998/524)

98-85543 (S)

Se abre la sesión a las 18.25 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Angola

Informe del Secretario General sobre la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Angola (S/1998/524)

El Presidente (*interpretación del inglés*): Desearía informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Angola y Malí en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

No habiendo objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Van Dunem "Mbinda" (Angola) toma asiento a la mesa del Consejo y el Sr. Ag Oumar (Malí) ocupa el asiento que se le ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*interpretación del inglés*): Doy la palabra a la Vicesecretaria General.

La Vicesecretaria General (*interpretación del inglés*): Nos hemos reunido esta noche para deplorar la pérdida de colegas irreemplazables. El Sr. Alioune Blondin Beye y siete miembros de su equipo pagaron el precio más elevado que se puede pagar por la paz en Angola. Estamos aquí para recordarlos a todos: el Sr. Beye, Koffi Adjoyi, Beadengar Dessande, Amadou Moctar Gueye, Ibikunle Williams, Álvaro Costa, Jason Hunter y Andrew McCurrach. Pero también estamos aquí para rogar que su misión de paz no haya sido en vano.

Cálido, tenaz, lleno de energía, lleno de entusiasmo, el Sr. Beye era un hombre totalmente dedicado a su misión en Angola, una misión de la que había cuidado desde que se inició hace cinco años.

Literalmente le entregó a la Misión todo el tiempo que Dios le concedió. Llamaba regularmente por teléfono a la Sede a las 2 de la madrugada hora local. Podía pasar siete horas en una sola reunión negociando con una de las partes. Si —como ocurrió en más de una ocasión— una de las partes optaba por romper un estancamiento en las negociaciones presentando un nuevo documento un sábado a las 23.30 horas, el Sr. Beye no aguardaba hasta la mañana siguiente. Todos se ponían a trabajar en ese mismo momento.

Siempre hubo quienes dijeron que la Misión no estaba avanzando lo suficiente, que el Protocolo de Lusaka ya se debería haber aplicado en su totalidad. El Sr. Beye simplemente les recordaba la alternativa: que cuando se inició el proceso, la guerra en Angola estaba cobrando más de 1.000 vidas por día.

Ha sido la más cruel de las ironías que la muerte se haya llevado al Sr. Beye en un momento en que acababa de recuperarse plenamente de una importante operación quirúrgica de corazón, en que esperaba con ansiedad gozar de unas merecidas vacaciones este verano, en que estaba pensando en el momento en que podría mirar hacia atrás y contemplar su labor con una sensación de misión cumplida.

Su legado y su nombre seguirán vivos en Angola. Recientemente utilizó los fondos de un premio que le había otorgado Alemania para donarlos a una escuela en la provincia de Malange. Esa escuela lleva ahora su nombre.

Los que lo conocieron bien recordarán su frase favorita para cuando las cosas marchaban bien; su marca registrada, para decirlo así: "*On va boucler*" "Vamos a terminarlo".

Hagamos que ese optimismo sea su legado. Nadie podrá reemplazar al Sr. Beye, pero su labor puede y debe continuar. No podría haber conclusión más adecuada para su vida que una oportuna conclusión del Protocolo de Lusaka, una concreción de su sueño de una Angola reconciliada. El sufrimiento ya ha durado bastante, las esperanzas se han desvanecido demasiadas veces. Hoy, espero que las partes en Angola se unan a nosotros en la plegaria más grande de la humanidad: aquella en la que se ruega no por la victoria sino por la paz.

Expresiones de condolencia en relación con la muerte del Representante Especial del Secretario General para Angola y de sus colegas en la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Angola

El Presidente (*interpretación del inglés*): Los miembros del Consejo hacen llegar sus más profundas condolencias a los familiares del Sr. Alioune Blondin Beye, Representante Especial del Secretario General para Angola, y a los familiares de los colegas y de los miembros de la tripulación que lo acompañaban: el Sr. Koffi Adjoyi, el Sr. Beadengar Dessande, el Sr. Moctar Gueye, el Sr. Ibikunle Williams, el Capitán Álvaro Costa, el Sr. Jason Hunter y el Sr. Andrew McCurrach.

Los miembros del Consejo hacen llegar también sus profundas condolencias a los gobiernos afectados, a saber, los Gobiernos de Malí, el Togo, el Chad, el Senegal, Nigeria, Portugal y Sudáfrica.

A lo largo de los últimos años, el Consejo confió en el sensato asesoramiento del Sr. Blondin Beye para guiar el proceso de paz en Angola. El Sr. Beye se dedicó de todo corazón a la causa de la paz y mantuvo su optimismo incluso ante las circunstancias más adversas. El Consejo expresa su esperanza de que los esfuerzos de este eminente hijo de África no hayan sido en vano y de que pronto triunfe su visión de una Angola pacífica y próspera.

Pido a los miembros del Consejo que se pongan de pie y guarden un minuto de silencio en memoria de quienes perdieron la vida de una manera tan trágica el 26 de junio de 1998.

Los miembros del Consejo guardan un minuto de silencio.

El Presidente (*interpretación del inglés*): Doy la palabra al representante de Angola.

Sr. Van Dunem “Mbinda” (Angola) (*interpretación del inglés*): En nombre del Gobierno de la República de Angola y en el mío propio deseo expresar nuestro más profundo pesar ante el inesperado fallecimiento del africano que luchó por las causas justas, el Sr. Alioune Blondin Beye, Representante Especial del Secretario General para el proceso de paz en Angola.

El fallecimiento del Sr. Beye ocurrió en circunstancias muy penosas, y en un momento crucial de nuestro proceso de paz. No cabe duda de que será una pérdida irreparable. Su dedicación a la lucha por la paz en Angola, que demostró una vez más durante su misión a numerosos países africanos en busca de apoyo para la conclusión efectiva del Protocolo de Lusaka, fue un genuino testimonio de sus cualidades humanas y un ejemplo de su sacrificio, que no tuvieron precedentes en la historia de la diplomacia africana.

Durante los cinco años en que estuvo al frente del proceso de paz en Angola, el Sr. Blondin Beye fue un amigo devoto de Angola y de los angoleños. Por eso decimos hoy que su muerte constituye una pérdida no sólo para el proceso de paz en Angola sino también para África y para la humanidad toda. Su sacrificio, su espíritu humanitario y su entrega total incluso en los momentos más difíciles —tales como el momento actual en el proceso de paz en Angola— vivirán en la memoria del pueblo angoleño. En este momento de dolor, quisiera en nombre de mi Gobierno rendirle un profundo homenaje. La Misión de Angola ante las Naciones Unidas, en nombre del Gobierno de Angola, hace llegar a la doliente familia, al Gobierno amigo de Malí y a la familia de las Naciones Unidas sus más profundas condolencias, que hace extensivas también al resto de la delegación con la que el Sr. Beye perdió la vida.

Que su alma descanse en paz.

El Presidente (*interpretación del inglés*): El representante de Malí ha pedido la palabra. Lo invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Ag Oumar (Malí) (*interpretación del francés*): En nombre del Gobierno de Malí deseo dar las gracias a los miembros del Consejo de Seguridad y al personal de la Secretaría por el minuto de silencio que acabamos de guardar en memoria de un hombre que, ante todo, constituye el orgullo del pueblo de Malí y que perdió la vida en el cumplimiento de su mandato.

Con esta emoción, no podría decir cuánto todo Malí lamenta esta pérdida. África, y el mundo entero, lamentarán la pérdida del Sr. Beye. La Vicesecretaria General señaló que algunos decían que la misión no había concluido. Yo quisiera decir simplemente que, con el sentido de optimismo del Sr. Beye, Malí desearía que su labor se pudiese completar, merced a la voluntad de todos. Se marchó con optimismo, y esperamos que quienes lo sigan hereden el optimismo que siempre lo acompañó.

Doy las gracias al Representante Permanente de Angola por las condolencias que acaba de expresar. Quiero decirle que esas condolencias son mutuas, porque el Sr. Beye había hecho de Angola su segundo hogar. Como ya se ha dicho, el Sr. Beye no tenía un único lugar de trabajo. Su lugar de trabajo era aquel en donde se encontraba en cada momento: el lecho, el automóvil, la mesa a la hora del almuerzo.

El Gobierno de Malí desea que la labor del Sr. Beye en pro de la paz se pueda completar algún día. Ese sería el mayor homenaje que las Naciones Unidas podrían brindar al Sr. Beye y a su memoria.

El Presidente (*interpretación del inglés*): El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el informe del Secretario General sobre la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Angola, documento S/1998/524.

Los miembros del Consejo tienen también ante sí el documento S/1998/577, en el que figura el texto de un proyecto de resolución preparado durante las consultas previas del Consejo.

Entiendo que el Consejo de Seguridad está dispuesto a proceder a la votación del proyecto de resolución que tiene ante sí. Si no escucho objeciones, someteré ahora a votación el proyecto de resolución.

No habiendo objeciones, así queda acordado.

Se procede a votación ordinaria.

Votos a favor:

Bahrein, Brasil, China, Costa Rica, Francia, Gabón, Gambia, Japón, Kenya, Portugal, Federación de Rusia, Eslovenia, Suecia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América.

El Presidente (*interpretación del inglés*): Se han emitido 15 votos a favor. El proyecto de resolución ha sido aprobado por unanimidad como resolución 1180 (1998).

El Consejo de Seguridad ha concluido así la etapa actual del examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad seguirá ocupándose de la cuestión.

Se levanta la sesión a las 18.40 horas.